

Dirección, Redacción y Administración, Plaza de los Mostenses, 24, principal.

La correspondencia deberá dirigirse al ciudadano Director de EL COMBATE.

Precio de un número suelto de EL COMBATE, 2 cuartos en toda la Península.

# EL COMBATE

¡VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL!

DIRECTOR: José Paul Angulo.—REDACTORES: Ramon Cala, José Guisasaola, Francisco Córdova Lopez, Francisco Rispa Perpiñá y Federico Carlos Beltran. ADMINISTRADOR: I. Sastre.

Se suscribe remitiendo el importe adelantado en sellos de correos ó letras, en Madrid y Provincias: un mes, 6 rs.—Tres meses, 18.—Seis meses, 34.—Un año, 66.—Ultramar: trimestre, 42 rs.—Extranjero: trimestre, 60 rs.

Toda suscripción hecha por comisionado costará 2 reales más.

## TELEGRAMAS IMPORTANTES.

CADIZ 12.

Redacción «Combate».—Grande, majestuosa, imponente manifestación contra Aosta, convocada por juventud republicana. Orden admirable, patrióticos discursos de jóvenes, músicas, banderas. Entusiasmo general. Horror al extranjero. Publíquese en los periódicos.—El presidente, Vizcaino.

OVIEDO 13.

Estanislao Figueras, diputado: Manifestación no pudo tener lugar por impedirlo el tiempo. Reunión republicana numerosísima protesta contra candidatura Aosta por considerarla contraria a la dignidad y a la honra de la patria. Publíquese.—Corujedo.

Otro juez, otro fiscal, otros escribanos y otros alguaciles de nuevo han visitado la redacción de EL COMBATE.

Estos dignos representantes de la justicia histórica, de esa inmoral justicia que estuvo siempre a disposición de los gobernantes y de los ricos, de quien la paga ó la compra; estos dignos representantes, decimos, al notificarnos la denuncia correspondiente a nuestro último número, secuestraron los dos únicos ejemplares que en nuestro poder conservábamos con objeto de formar la colección completa que todo periodista estima como recuerdo de sus esfuerzos y fe sincera.

Adelante, hombres de Setiembre; adelante, revolucionarios apóstatas, hombres sin fe y sin conciencia, hambrientos de ayer, derrochadores hoy de los fondos públicos, adelante. Si el pueblo español no os juzga, no os condena y no os castiga será porque no exista verdadera justicia ni dignidad en España.

## RAZONEMOS.

Está visto. El gobierno, que envidiarían Narvaez y Gonzalez Brabo en sus mejores tiempos, se ha propuesto herir de muerte a EL COMBATE.

Ya saben nuestros lectores que el número de anteayer ha sido denunciado y secuestrados todos los ejemplares, atacando con tal irritante atropello la propiedad de EL COMBATE y la de sus suscritores.

Denuncia por número. ¡Tal es el sistema!

La ley de imprenta de Nocedal, lógica con el sistema preventivo en que se fundaba, prohibía la circulación de los impresos que, en concepto del fiscal de imprenta, eran penales, evitando con semejante procedimiento inquisitorial para la conciencia humana la perpetración de un supuesto delito y el castigo al mismo, aplicado por la ley penal.

La de Cánovas del Castillo, elaborada con el sistema contrario, autorizaba la libre circulación de toda clase de impresos; permitía, en una palabra, la perpetración de los supuestos delitos de imprenta, sujetándolos, después de perpetrados libremente, a una legislación especial.

Los hombres de la revolución de Setiembre, falsos demócratas algunos y demócratas contrahechos los demás, arreglaron también su sistema de imprenta sobre el amplio principio consignado en la Constitución de que ningún español podía ser privado del derecho de emitir libremente su pensamiento, y, separándose de los dos sistemas anteriores, abolieron la recogida previa y renunciaron a la legislación especial.

Cierto es que fué aparente todo este liberalismo; pero como no es de este momento demostrar que en la reforma del código volvieron hacia los errores pasados, con mengua de la Constitución, ni hacer visible que la emisión del pensamiento está sometida ahora a restricciones más reaccionarias que las que impusieron Nocedal, Cánovas y Gonzalez Brabo, nos importa decir tan solo que todas ellas, sin embargo, parten de la libre circulación de los impresos y de la penalidad posterior en el caso de que contengan algo contra la ley.

Y no podía ser de otra manera: el mecanismo para la publicación de las ideas es el impreso, y no se concibe que sea libre la publicación, si hay el derecho de impedir que el impreso circule. No cabe, por consiguiente, disposición preventiva, ni secuestro, ni recogida de ninguna clase; la autoridad tiene que detenerse con respeto ante la idea escrita que le pasa por delante, y no puede hacer otra cosa que castigar luego a su autor, si por acaso ha contravenido a las leyes.

Ahora bien: ese juez de primera instancia ha prohibido la circulación de EL COMBATE, apoderándose de todos los números que iban a las provincias, y al obrar así, ha cometido un atentado contra la Constitución. ¿En qué se funda el juez de primera instancia para recoger EL COMBATE? ¿Acaso en que tienen los tribunales la obligación de secuestrar los instrumentos del delito?

Esta podrá ser obligación referente a los demás delitos, pero de ninguna manera aplicable al de imprenta, exceptuado terminantemente por el código fundamental y por la naturaleza misma de su comisión.

A mayor abundamiento que, en este terreno de sutilezas jurídicas, se ocurre también la de que los ejemplares secuestrados no habían podido ser instrumento de delito, pues que no habían circulado todavía.

Y si no, contéstenos el señor juez de primera instancia: ¿Se cree autorizado para recoger un número denunciado si al llegar a la imprenta sabe que no ha circulado, por más que lo vé dispuesto a salir a la circulación?

A decir que sí le llevaría lógicamente el hecho de haber recogido la edición de provincias de EL COMBATE; pero la afirmativa envuelve el ominoso procedimiento de la recogida previa condenado como atentatorio a los derechos del hombre.

Otra consideración se ocurre todavía.

Según el código penal, el autor solamente responde de los delitos de imprenta, y no el editor, ni el director de la publicación los cuales ni siquiera se tienen por cómplices ni encubridores. Esta es declaración terminante del código. En esta virtud, haciendo el secuestro de los ejemplares que no han circulado se ataca el derecho de propiedad del editor, persona que no puede ser juzgada ni condenada. ¿Es esto racional? ¿Se atrevería el señor juez a apoderarse del número que llevarán en la mano sus compradores?

Es patente el atentado cometido contra dos de los derechos más importantes del ciudadano: el de propiedad y el de emisión del pensamiento.

Y al cabo, ¿con qué objeto se comete la ilegalidad? Con ninguno en rigor, como no sea que el gobierno nos considere débiles y asustadizos.

Pero se equivoca completamente si por acaso tiene esta creencia.

EL COMBATE seguirá publicándose en Madrid e irá a provincias, a despecho del gobierno. Créanos éste; en adelante seguiremos diciendo la verdad al pueblo como la hemos dicho hasta ahora; ni más ni menos.

## REUNION REPUBLICANA.

La monarquía está muerta, y en España, como en el mundo entero, los planes que los ilusos han forjado para restaurarla, fracasan, se inutilizan, mostrando a los sostenedores de abusos de la sociedad vieja su impotencia, su imbecilidad, sus errores....

Ayer ha dado el pueblo de Madrid un alto ejemplo de su amor a la libertad, de su perfecto conocimiento del derecho. Ayer han recibido los calumniadores del pueblo un nuevo mentís.

Que los farsantes de la política reflexionen y se inspiren en esas sublimes lecciones; que no se empeñen en arrastrarnos al abismo, contrariando la opinión; que los que se llaman hombres de gobierno y hombres de orden muestren una vez siquiera su respeto a esa sociedad cuyos intereses dicen representar, evitando los trastornos, las desgracias, las catástrofes que nos amenazan.

Somos hombres de revolución; queremos que el pueblo haga justicia de sus opresores; y por lo mismo dirigimos estas advertencias a los pigmeos que pretenden avasallar todo. Oponiéndose al progreso, haciendo alarde de su soberbia y de su vanidad, no han de conseguir otra cosa que verse arrollados por el torrente popular.

La junta republicana federal de la provincia de Madrid había convocado en el Circo de Price a los correligionarios de la localidad, y a pesar de lo desfavorable del día, que amenazaba lluvia, toda la población, un número infinito de personas invadió el local destinado a las sesiones, estacionándose en las afueras los ciudadanos que en multitud inmensa no habían podido penetrar a tomar parte en la enérgica protesta que allí se preparaba. No queremos fijar número, porque sabemos perfectamente que reconocen los obcecados sectarios del duque de Aosta que allí había representada una mayoría inmensa de esta población que, a pesar de sus hábitos, de las circunstancias que concurren en sus moradores, de la tradición monárquica y de los grandes intereses de las clases privilegiadas y explotadoras del presupuesto, acudió a formular su oposición enérgica a esa institución caduca que las Constituyentes del 69, olvidando su origen revolucionario y las infamias, las bajezas, la corrupción de la última dinastía, han querido restablecer.

Abierta a la una la sesión, el presidente de la junta provincial espuso en breves términos por qué en estos difíciles momen-

tos se había convocado aquella reunión donde debía espresarse de nuevo que el partido republicano, constante en su propósito, animado por el fuego del patriotismo y centinela vigilante del derecho de todos, iba a ratificarse en sus creencias y a señalar a Europa su conducta toda vez que se le provocaba, toda vez que las ambiciones de las pandillas pretendían sobreponerse a la soberanía popular.

El ciudadano Sorní, aprovechando la circunstancia de hallarse en el local uno de los constantes adalides de la revolución que hubo de señalarse nuevamente en el último alzamiento, presentó a su correligionario, al diputado por la circunscripción de Liria conocido por el *Enguerino* que acaba de triunfar del candidato oficial, a pesar de los manejos electorales. Este ciudadano, con la enérgica rudeza de un hijo del pueblo, pronunció algunas frases dando gracias a la reunión que lo aclamaba y declarando que el nuevo rey no podría penetrar en España como no viniera en globo.

El ciudadano Suñer habló entonces manifestando que el príncipe Amadeo era un titiritero a quien la pobreza obligaba a aceptar, después de muchas dudas y vacilaciones, el oficio de rey, tan peligroso en el siglo XIX.

Habló en seguida el ciudadano Romualdo Lafuente, que pronunció una peroración enérgica retratando a los apóstatas progresistas, a los reaccionarios de la unión liberal, a los farsantes de la política, a los funámbulos y volatineros que quieren traer para jefe de la compañía un acróbata extranjero. Verdades dijo el antiguo republicano al general Prim y a sus coacodados que, dueños del presupuesto por un azar, quisieran conservarlo a todo trance y temen que el pueblo no se deje engañar por arterias. Lafuente presentía que quizá era la última reunión, puesto que, para agradar al duque de Aosta y evitar temblores a la de la Cisterna, los gobernantes quebrantarían los derechos individuales e impedirían a todo trance el ejercicio de la libertad de que con tanta senatez sabe hacer uso el pueblo español.

El ciudadano Paul, nuestro querido director, expuso con franqueza los graves peligros de la situación, manifestando que el partido republicano compacto y unido en todas partes, bajo la dirección de aquellos a quienes ha honrado con su confianza y que en esta ocasión se manifiestan fieles intérpretes de su voluntad, sabría colocarse a la altura de las circunstancias y castigar la insolencia de los que provocan conflictos, fiados en la fuerza de las bayonetas, ya que no pueden apoyarse en la opinión del país. No temía nuestro director, no dudaba del éxito, y aceptando el reto, si le había, aseguraba que se consolidaría la revolución entorpecida y viciada y descarrilada por las defecciones y las apostasías, por los propósitos ambiciosos de unos cuantos.

Hablaron después los diputados Pico Dominguez y Serrallera, terciando Suñer de nuevo; y en estos discursos expresaron todos que el momento no era a propósito para discutir sino para obrar.

El ciudadano Nin y Tudó pidió la palabra también, y con frase clara y enérgica reclamó de la concurrencia que formulase sus sentimientos, para que los hombres del gobierno supiesen perfectamente que era imposible en el siglo XIX que a un pueblo libre llegara a esclavizarse cuando solo existe una majestad, la augusta majestad del pueblo.

Recomendando el orador la disciplina necesaria para que el partido republicano pueda obtener el triunfo material y violento a que unánimemente aspira, recordó sin embargo, las apostasías y traiciones de ciertos hombres que fueron ídolos del pueblo, tanto en Francia como en España, y concluyó diciendo que era necesario que el pueblo contase con sus propias fuerzas para triunfar de sus enemigos.

Describir y detallar todos los accidentes de esa reunión, donde hubo escenas y momentos dignos de un pueblo que adelanta en la vía de la civilización y que se ha inspirado en los grandes actos de las épocas revolucionarias, sería para nosotros difícil, y acaso nuestros adversarios nos acusarían de exageración. Creemos, con todo esto, que ellos mismos harán justicia a la noble actitud del pueblo, y declararán que el ór-



den más admirable ha reinado sin interrupción un solo momento.

Todos los sentimientos, todas las aspiraciones se confundían en un propósito común, y mil voces que partían de todos los extremos de la sala repetían como eco fiel del entusiasmo que reinaba, las mismas palabras, las mismas ideas, los mismos sentimientos. Lo que los partidarios de las escuelas doctrinarias no saben comprender es lo que forma la vida de los pueblos libres; lo que los gobiernos reaccionarios califican como explosión de la anarquía y del desconcierto, era allí evidente muestra de la unanimidad de pareceres. Y hubo un momento en que el ciudadano García López dominando toda aquella entusiasta multitud, condensó todas las aspiraciones y todos los deseos. Entonces se presentaron las proposiciones concretas que fueron adoptadas por unánime aclamación.

El texto de las proposiciones era: 1.º Considerando que el Directorio podrá obrar con toda energía y confianza cuando sepa que el partido republicano está dispuesto a seguirle en las determinaciones que tome por graves que estas sean, se propone al partido republicano de Madrid que se obligue a manifestar al Directorio que merece su completa confianza y que seguirá la conducta que él le marque.

2.º Los ciudadanos que suscriben suplican a sus correligionarios aquí reunidos se obliguen a declarar:

1.º Que las Cortes Constituyentes no están autorizadas para nombrar jefe del Estado, que solo el voto popular debe elegir.

2.º Que si, usurpando atribuciones que no tiene la Asamblea, nombrase monarca, el pueblo español no acatará a un rey esencialmente ilegítimo.

3.º Que, en todo caso, el partido republicano español tendrá y juzgará como traidores a la patria a los que voten un rey extranjero.

Las grandes muestras de entusiasmo, las felicitaciones sin cuento que se dirigían unos a otros los ciudadanos, nos hicieron olvidar en aquel instante todos los sinsabores, todas las desventajas personales, porque creímos convencernos una vez más de que el pueblo español no se dejará arrebatar los derechos que ha conquistado, y que ha llegado el momento de hacer caer los castillos de naipes que han levantado los verdaderos soñadores, los utopistas de la reacción.

Todos los ciudadanos, los de posición más desahogada y los que, víctimas de los privilegios, se hallan esclavos del terruño, todos, todos se confundían allí en unánime sentimiento. Los diputados y los obreros y los artistas alternaron en aquel debate, y cada uno, según su temperamento, supo dar a esta sesión solemne su colorido natural. No faltaban tampoco en la sesión representantes del sexo débil, y asistió a la presidencia la célebre escritora prusiana que mostraba su complacencia ante el grandioso espectáculo que a sus ojos se ofrecía.

El Directorio sabe, como sabía ya, que representa fielmente un partido enérgico y digno. Los republicanos de Madrid han poseído el día de hoy perfectamente que, hoy como ayer, la reunión del Circo de Price de memorable día 13, como las otras que ha celebrado, expresa siempre la unidad de sus miras, de sus propósitos y de su conducta.

La ocasión es solemne y los oradores se manifestaron a la altura de ella. Nos felicitamos y felicitamos al Directorio que, ocupado sin dudar en estos instantes supremos, no pudo ayer asistir a esta reunión trascendental.

La inmensa concurrencia se disolvió retirándose llena de entusiasmo y en el mayor orden, no sin ser antes presentada una proposición en que se saludaba al tan digno como bravo y perseguido general Pierrard.

Algunos republicanos de buena fe, pero que nos permitimos llamar *inocentes*, se muestran disgustados de la claridad con que varios diputados republicanos, y principalmente nuestro director, hablaron al pueblo de Madrid reunido ayer en el circo de Price.

Hay quien supone que algunas de las frases que en esta reunión se oyeron, fueron pronunciadas en el calor de la improvisación y sin meditar sus trascendencias.

Por lo que toca a las afirmaciones hechas por Paul Angulo respecto de la cuestión de fuerza y de la actitud del Directorio, debemos protestar contra semejante suposición. Véase lo que en las columnas de EL COMBATE decíamos hace algunos días:

«Ahora bien: satisfecho, creemos que cumplidamente, el propósito manifestado, EL COMBATE cree conveniente no insistir sobre este importantísimo punto hasta la hora oportuna que, lo aseguramos solemne y terminantemente, no se hará esperar. Hasta entonces debe EL COMBATE recomendar a sus correligionarios calma y confianza en el Directorio, en la seguridad de que éste no ha de faltar a lo que se debe al partido, a España y a la historia: la realiza-

ción pronta del acto revolucionario PROMETIDO por él y reclamado por el pueblo y por la honra de la patria.»

La verdad es que los hombres de EL COMBATE consideran ridículas y perjudiciales ciertas reticencias inocentes que, siendo perfectamente claras para los gobernantes, no lo son para el pueblo y concluyen por confundirle y extraviar su criterio.

Además, necesaria es dentro del partido la disciplina más absoluta en estos críticos momentos, y EL COMBATE, que quiere contribuir a sostenerla, pretende dejar a quienes corresponde la dirección en absoluto y también la responsabilidad.

Publica *La Iberia* la interesante noticia, aunque sin admitirla como cierta, de que reunidos ciertos prohombres del partido republicano acordaron que uno de ellos saliera para Tours a pedir dinero al gobierno francés para hacer la revolución en España.

Nos place la noticia, sin embargo de que no necesitamos por acá dinero para derrocar al gobierno. La idea no tiene el mérito de la originalidad después de todo lo que se dijo sobre el oro de los insurrectos de Cuba, y carece de efecto dramático. Pero lo que nos causa un miedo aterrador es la amenaza descarada y horripilante que dirige nuestro colega con estas palabras:

«Si el despojo de los republicanos españoles les condujese a cometer el horrible crimen de lanzar el país a una lucha paritica, nosotros solo diremos que en la tierra no habría castigo conocido para tan execrable maldad.»

No creemos que *La Iberia* reserve el castigo de los republicanos a la justicia del cielo: debemos suponer que se recrea imaginando desde ahora castigos especiales, horrendos, para el delito que han de cometer; castigos que dejarán atrás a los de la inquisición, porque estos al cabo eran muy terrenales.

No tenemos qué contestar a *La Iberia* más que con la seguridad de que sus atroces amenazas nos dejan tan tranquilos como nos encontrábamos antes de leerlas.

Hemos llamado a *La Iberia* a una discusión seria, razonada y formal sobre los principios que sustentamos, en vista de los torpes dictarios y huecas diatribas que nos prodiga, así como a otros periódicos monárquicos que la hacen coro, y de ninguna manera podemos alcanzar aceptar el reto que les dirigimos y que en conciencia no deben esquivar.

Es muy fácil declamar, pero difícil determinar y probar en el terreno de la ciencia y del derecho.

Calificarnos de demagogos, y de disolventes las teorías que defendemos, sin razón para lo uno ni probar lo otro, es muy cómodo, pero de insigne mala fe, y prueba además que ignoran por completo el derecho moderno y la ciencia social que tienen por base la IGUALDAD y la JUSTICIA.

Si los colegas que declaman y no razonan continúan por senda tan extraviada como peligrosa, les trataremos con la dureza y desprecio que se merecen, porque no tendrá derecho a nuestra consideración quien INJUSTA y ATRABILIANAMENTE se conduce.

*La Iberia* pretende darnos una lección de cultura por haberle preguntado qué clase de animal es su monarquía popular.

El colega de la calle de Valverde, que creemos pertenece a la clase de los racionales, podría, mejor que soltar calificaciones que le pertenecen exclusivamente desde que le fué adjudicado el título de órgano de las tabernas por su indecoroso, atrabiliario é inculco lenguaje, explicarnos el calificativo irracional que dá a su monarquía. Y esto era tan de desear, que RACIONALMENTE nadie que tenga sentido común podrá explicarse el adjetivo *popular* aplicado a una monarquía que combaten a muerte la inmensa mayoría de los periódicos y los partidos que es sabido tienen más popularidad en España, amén de los progresistas de más respetabilidad revolucionaria, y casi todas las clases llamadas conservadoras.

Solo *La Iberia*, que en su vida ha hecho más que declamar, salvo el tiempo que la dirigieron un progresista que ha muerto y otro que perece de hambre, puede asegurar lo que el sentido común y la razón niegan.

Como si las diarias denuncias y secuestros contra nuestra publicación no bastasen, llegan a nuestra redacción repetidas quejas de faltas cometidas por la administración de Correos, pues muchos suscritores participan que no han recibido la mayor parte de los números.

Llamamos la atención del director de Co-

municaciones para que se sirva poner remedio a tales faltas.

Por de pronto le diremos que, entre otros, un suscriptor de Lillo, provincia de Toledo, nos dirige un enérgico comunicado contra la administración, que hoy no insertamos porque hemos creído deber antes manifestarlo amistosamente.

Algunos periódicos aostinos buscan con fruición refuerzo para su candidato macarrónico en el colega inglés *the Times*.

Desesperados estarán cuando con tanto anhelo recurran a los ingleses.

Se conoce que el poder oficial no les ha perdido la afición de *in illo tempore*, a pesar de los empréstitos monstruosos de Figueroa, el indispensable de Prim.

Víctor Manuel, que es más republicano de lo que parece, viendo que hasta ahora nuestros esfuerzos han sido insuficientes para establecer la República, no vacila en sacrificar a su hijo por conseguir lo que todos deseamos. Habrá quien se acuerde de Guzmán el Bueno después de semejante heroicidad?

De hoy más el nombre de Víctor Manuel figurará al lado de los héroes de nuestro partido.

Napoleón inmoló en Méjico a un príncipe extranjero. El rey de Italia sacrifica a su hijo: entre éste y aquel, ¿qué diferencia?

Ayer al salir de la reunión que el partido republicano tuvo en el Circo de Price, notaron algunos que D. Juan Prim no salía al encuentro de los manifestantes, según costumbre; y un chusco observó que seguramente quedaría escamado desde la última manifestación que contra las quintas se hizo, pensando quizá que en ésta podría recibir caricias más efectivas que las hechas con chinas y naranjas en aquella.

Dice *La Correspondencia*:

«Los partes de los prefectos, que se reciben en el ministerio del Interior, dice una carta de Florencia, son muy poco lisonjeros. La cuestión de Roma no ha sido comprendida por las masas, y empiezan a propagarse en ellas las ideas del partido avanzado.»

Ayer se habrán verificado manifestaciones pacíficas en Cádiz, Salamanca, Gerona y otros puntos, en contra de la candidatura del duque de Aosta.

Entre los diputados que combaten la candidatura Aosta, figuran, según *La Iberia*, los Sres. Ríos Rosas, Cánovas del Castillo, Posada Herrera, Vega Armijo, Lorenzana, Ardanaz, Romero Ortiz, Campo Sagrado, Calderón Collantes, Elduayen, Suarez Inclán, Barca, Marquina, marqués de Santa Cruz de Aguirre, Méndez Vigo, Carballo, Calderón, Herce, Bugallal, Toro y Moya, Chacón y Riestra.

Es decir, todo el estado mayor del partido unionista. Lucido está el joven Maximiliano III!

Supone un colega que, después de votado el candidato del gobierno, no tardará en establecerse el estado excepcional, suspendiéndose las garantías constitucionales, para lo cual se procurará algún conflicto dentro ó fuera de Madrid que justifique aquella medida.

No nos extraña, porque ya lo hizo el año pasado. Pero esta vez le saldrá la galga capada.

Dice un periódico que el duque de Aosta no ignora las pocas simpatías que inspira a los españoles; pero que, así como él sabe que en Italia no todos quieren a su padre y, sin embargo, se sujeta y domina a los enemigos del mismo modo, ayudado aquí por el ejército, sabrá imponernos su voluntad. ¡Incauto! ¡Al freir será el reir!

El marqués de Figueroa, diputado a Cortes, ha enviado una comunicación a los señores secretarios de la Asamblea declarando que no vendrá a dar su voto al duque de Aosta, porque su conciencia rechaza la candidatura del gobierno.

Ultimamente se ha hablado en el salón de conferencias de un telegrama de Berlín que hizo reunirse apresurada y tristemente el Consejo de ministros, según dice *El Tiempo*. ¿Triste el valeroso Guzmán? ¿Por qué, si no es cuestión de gabinete?

Dice *El Tiempo*:

«Parece que ha llegado a Madrid una comunicación del representante de España cerca de la corte del rey Víctor Manuel, en que se dice que éste desea y agradecería al general Prim que inmediatamente después de la elección, que ya dá por supuesta, de su hijo para rey de España, se aceleren todos los preparativos y formalidades que han de preceder al juramento y proclamación del nuevo soberano del ministerio inamovible.»

¡Pronto! ¡pronto! Eso es lo que nosotros anhelamos.

Ayer se buscaban firmas en favor de Amadeo por las ropas de la calle Mayor, y sabemos que todos ó la mayor parte de los dueños de las tiendas contestaron «que, antes que hombres de partido, eran españoles.» Así es como se desengaña a los mercaderes políticos. ¡Fuera extranjeros! ¡Sigue el entusiasmo!

## PROVINCIAS.

Ciudadano Director de EL COMBATE:

Tengo el gusto de participar a V. que, reunidos los jóvenes republicanos de esta localidad, han acordado formar una asociación «Juventud Republicana», cuya junta directiva ha quedado constituida en esta forma: presidente, Eduardo M. Quevedo; vicepresidente, Tomás de Lafuente; tesoro, Mariano Labajo; contador, Julio Muñiz Nuñez; secretario, Pedro Vaquerio; vocales, Agustín Martínez, Eleuterio Sánchez, Toribio Velez y Mariano Ortiz.

Lo que me apresuro a comunicarle, rogándole se digne acordar su inserción en el periódico de su digno cargo: Salud y República. Valladolid 4 de Noviembre de 1870.—El secretario interino, Eusebio Calonge.

Escriben de Guadalajara a *La Correspondencia* que el ayuntamiento popular y la milicia, que habían sido invitados y suplicados para felicitar al gobierno por la candidatura Aosta, se han negado a hacerlo por no creer que debían felicitarle por la presentación de un candidato extranjero. ¡Crece el entusiasmo!

*La Paz* de Murcia asegura que, consultada aquella provincia en un plebiscito, pesaría con 80.000 votos en contra de la candidatura del duque de Aosta. El entusiasmo raya en delirio!

## PARTES TELEGRÁFICAS.

FLORENCIA 11.—Los periódicos anuncian que el cardenal Antonelli ha dirigido al cuerpo diplomático una protesta contra la ocupación del Quirinal. El Sr. Minghetti marchará hoy de Roma para Florencia.

TOURS 12.—Oficial.—Ayer cerca de Dreux se ha verificado un combate entre francotiradores y 12 coraceros blancos, quedando todos los coraceros muertos ó prisioneros.

El Sr. Gambetta ha marchado hoy para el ejército del Loira.

LONDRES 12.—El príncipe Gortschakoff ha dirigido a las potencias firmantes del tratado de 1856 una circular pidiendo la modificación de ciertos artículos a favor de la Rusia.

VIENA 12.—Asegúrase que los representantes diplomáticos de Rusia en Constantinopla, Viena y Londres han declarado oficialmente en nombre de su gobierno que Rusia no se considera ya como ligada por el tratado de 1856.

TOURS 12.—Un decreto fechado hoy manda la creación en Tolosa de un campo de instrucción de las guardias móvil y nacional movilizadas y de los franco-tiradores de los departamentos de alto Garona, Taru y Garona Gers, altos Pirineos, Ariège, Ande y Taru, que formarán el ejército del Suroeste. El general Demay ha sido nombrado comandante superior.

Será asistido por los Sres. Lissagaray y Georges en calidad de comisarios.—*Fabra*.

## ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Función 10 de abono.—Turno 2.º impar.—*La Favorita*.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 45 de abono.—Turno 3.º impar.—*Las velas*.—Baile.—*El sutil tramposo*.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 60 de abono.—Turno 2.º.—*Los brigantes*.

BUFOS ARBERUS.—A las ocho y media.—Función 71 de abono.—11 de la 3.ª serie.—Turno 2.º impar.—*El rey Midas*.—*El espíritu del vino*.

TEATRO DE LOPE DE RUEDA (Circo de Paul).—A las ocho y media.—*La muerte civil*.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las siete y media.—*El Castillo de San Alberto*.—Baile.

TEATRO DE CALDERON.—A las ocho.—*El maestro de baile*.—*Abajo las quintas*.—*Macarronini I*.—*El juez invisible*.

TEATRO DE LA CRUZ (Espíritu Santo, 18).—A las ocho y media.—*Pascual Bailon*.—*El niño*.—*Un caballero particular*.

MADRID: 1870, Imprenta de M. Tello, Isabel la Católica, 23.